

ZACARÍAS: ¡VOLVEOS A MÍ!

NUESTRA MOTIVACIÓN

Zacarías 7:1-7

John (Jack) W Rendel

Traducido 5 de enero de 2011

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. Verso 1. primera parte	1
2. Verso 1. segunda parte	2
3. Verso 2.	3
4. Verso 3.	3
5. Versos 4 y 5.	4
6. Verso 6.	5
7. Verso 7.	6
CONCLUSIÓN	7
BIBLIOGRAFÍA	8

INTRODUCCIÓN

Conocí por primera vez a mi esposa Cathy en un campamento de verano en Michigan en 1963 cuando yo tenía 17 años, el mayor de los cuatro hijos de Jorge y Elizabeth Rendel.

Un día mi madre nos dijo que nuestra iglesia nos había extendido la invitación de ir al campamento de verano y que nos pagaban la estancia. Tres de los hermanos éramos varones y nos encantaba construir y volar maquetas de aviones. Le dijimos a nuestra madre que quisimos seguir con el aeromodelismo y que no nos interesaba mucho ir al campamento. Sin embargo ella fue muy persuasiva, así que nos fuimos.

Luego discutimos sobre cuantas semanas teníamos que quedar. Eran tres semanas de campamento que tenían lugar en un parque estatal. Era un proyecto de cinco iglesias locales ubicadas en las cercanías de Detroit. Los niños asistían las primeras dos semanas y había una necesidad de “hermanos grandes” para acompañarlos en las comidas, dormitorios y actividades. Nosotros, los adolescentes jugábamos el papel de hermanos grandes. La tercera semana era para nosotros. Así que me fui como hermano grande la primera semana.

Cuando llegué al campamento me di una vuelta por el lugar para conocerlo un poco. Y cuando pasé por delante de la puerta de la cocina eché un vistazo dentro y vi a una joven increíblemente guapa. Di una vuelta y volví a pasar por la puerta para asegurarme que los ojos no me engañaban. Ya lo adivinaron. Me quedé tres semanas en el campamento. Como ella se iba a quedar pues yo también. Estaba bien motivado con la presencia de ella.

Quisiera hablarles acerca de la motivación. ¿Qué es lo que debe motivarnos? ¿Qué debe ser nuestra mayor motivación?

Vamos a meditar en los primeros 7 versos de Zacarías capítulo 7. Zacarías es el penúltimo libro del Antiguo Testamento. Busca el último libro, Malaquías, y luego el penúltimo, y ahí está el libro de Zacarías. ¡Fácil! Vamos a leer todos los 7 versos primero.

1. Ahora vamos a pensar en la primera parte del verso 1.

Estoy leyendo de la Reina Valera Actualizada de 1989.

“1 ¶ Aconteció que en el cuarto día del mes noveno, es decir, en Quislev (corresponde a noviembre-diciembre), del cuarto año del rey Darío ...”

1.1. Los judíos vivían bajo los reyes persas. Ellos y sus reyes habían desobedecido y rebelado contra Dios. Él los depuso de sus tronos y los hizo súbditos de los babilonios, en las famosas deportaciones a Babilonia, la cautividad babilónica. Más tarde los medos y persas conquistaron a los babilonios, así que los judíos se encontraban bajo la autoridad de estos dos aliados.

1.2. Los eventos de que estamos leyendo en la profecía de Zacarías ocurrieron después de 70 años de cautividad. Ciro, el rey persa invitó a los judíos retornar a Jerusalén y construir de nuevo la casa de Dios. La historia de ese gran evento se encuentra en los primeros capítulos del libro de Esdras. Así que algunos judíos volvieron a la tierra y comenzaron la construcción de la casa de Dios.

1.3. Sin embargo sus enemigos, las naciones que vivían a su alrededor en la tierra, los habían desanimado con sus amenazas y dejaron de trabajar en la obra por unos 16 años. ¿Cuántos hemos dejado de trabajar en la obra de Dios por las amenazas o por cualquier otra razón? Se nos ha metido miedo o alguna otra emoción que nos ha hecho poner a un lado nuestras herramientas espirituales.

2. Ahora la segunda parte del verso 1 dice,

“... vino la palabra de Jehovah a Zacarías” (RVA89).

2.1. Dios levantó a Hageo y a Zacarías como profetas para animar al pueblo volver a la obra de levantar el templo (Esdras 5:1).

2.2. Tuvieron éxito en su predicación y los líderes y el pueblo volvieron a tomar sus herramientas para seguir adelante en la construcción (Esdras 5:2).

2.3. Recordemos que su meta no era simplemente hacer a los judíos construir un edificio físico sino también un pueblo espiritual. El retorno a su tierra de Babilonia tenía que ser un retorno espiritual no solo físico, medido en centenares de kilómetros.

2.4. Así también debe ser cuando asistimos a las reuniones de la iglesia local. ¿Vamos con el conocimiento que el desplazamiento de nuestra casa a la iglesia debe ser un desplazamiento espiritual además de uno físico? Debemos estar ahí en el espíritu no solo en el cuerpo.

3. Ahora, leamos el verso 2.

2 Entonces enviaron a Sarezzer, a Reguem-melec y a sus hombres a la casa de Dios para implorar el favor de Jehovah,

3.1. Aparentemente algunos del pueblo fueron movidos a pensar en ciertos temas espirituales y enviaron a los líderes de su ciudad, la de Betel, a orar delante del Señor implorando su favor.

3.2. ¡Qué bien saber que ellos, y nosotros también, tenemos a alguien a quien podemos dirigir nuestras oraciones y peticiones. Cuando los marineros en el barco en que se escondía Jonás insistían a que cada uno de la tripulación sacara a su dios y rogase a su dios en plena tormenta, Jonás no estaba entre ellos. Sin embargo lo encontraron en el fondo de la nave y cuando les explicó Jonás quien era su dios, el Señor Dios que hizo el mar y la tierra, se asustaron. Sus dioses eran pequeñas deidades regionales. El de Jonás era el Dios supremo (Jonás 1:9-10). Y ese Dios los salvó tanto a ellos calmando la tormenta cuando echaron a Jonás por la borda, como a Jonás a través del gran pez. Y ellos ofrecieron sacrificios a Dios y Jonás oró a Dios desde las entrañas del gran pez.

3.3. Pero hoy oramos en el nombre de Jesús. Él nos enseñó hacerlo. Dijo Jesús a sus seguidores, “Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo” (Juan 16:24 RVA89). Este Jesús no fue solo él que nos hizo y todo el universo, sino también el que vino a la tierra a vivir entre nosotros; él que murió por nosotros; él que resucitó de entre los muertos; él que ascendió al cielo; y él que está sentado a la diestra de la majestad en los cielos.

4. El verso 3 dice,

“3 y para hablar con los sacerdotes que estaban en la casa de Jehovah de los Ejércitos y con los profetas, a fin de preguntarles: ‘¿Debo hacer duelo en el mes quinto y ayunar, como he hecho desde hace algunos años?’”

4.1. Llevaron una pregunta a los sacerdotes. Habían retornado a su país, se habían establecido de nuevo en su lugar y habían comenzado la construcción del templo. Las cosas iban mejor que en años recién pasados y tenían una pregunta acerca de los tiempos de hacer duelo y ayunar.

4.2. Aquí tenemos su pregunta. ¿Debían de seguir ayunando y haciendo duelo?

4.3. Habían sufrido la destrucción del templo, de la ciudad, hambre en los sitios, esclavitud, muerte, e humillación. En memoria de estos terribles desastres hacían duelo y ayunaban.

4.4. El comentarista, Matthew Henry, explica el caso:

En este caso, mencionan solo uno, él del quinto mes; sin embargo parece ser según Zacarías 8:19, que observaban cuatro ayunos aniversarios, uno en el cuarto mes (17 de junio), en memoria del derrumbo de las murallas de Jerusalén (Jeremías 52:6), otro en el mes quinto (4 de julio), en memoria del incendio del templo (Jeremías 52:12; Jeremías 52:13), otro en el mes séptimo (3 de septiembre), en memoria del asesinato de Gedalías, acto que consumó la dispersión, y otro en el décimo mes (10 de diciembre), en memoria del comienzo del sitio de Jerusalén, 2 Reyes 25:1.¹

4.5. Nosotros hacemos cosas para recordar. Uno puede encontrar en las ciudades de Santiago, Sao Paulo, San José, México, Washington, Madrid, Londres, París y otras ciudades monumentos que nos hacen recordar de los caídos en batallas, momentos difíciles para el país y personajes de la historia. Sin embargo los judíos no podían levantar monumentos en Babilonia porque eran esclavos de los babilonios, pero sí podían hacer duelo y ayunar.

5. Vamos a tomar los versos 4 y 5 juntos,

**4 Entonces vino a mí la palabra de Jehovah de los Ejércitos, diciendo:
5 "Habla a todo el pueblo de la tierra y a los sacerdotes, diciendo: 'Cuando ayunabais y hacíais duelo en los meses quinto y séptimo durante estos setenta años, ¿acaso ayunabais para mí?'**

5.1. ¡Qué bueno ver que el Señor les respondió! Dios, sí, contesta la oración. En Jueces 1:1-3 después de la muerte de Josué Israel consultó al Señor, “— ¿Quién subirá primero por nosotros para combatir contra los cananeos?” Y Jehovah respondió: “— Judá subirá. He aquí que yo he entregado la tierra en su mano.”

5.2. Sin embargo en este caso en Zacarías el Señor no contestó con un “sí” o un “no.”

5.3. Dios contestó con otra pregunta: “¿acaso ayunabais para mí?” ¿Para vosotros fueron los desastres que os sobrevinieron simplemente acontecimientos nacionales, o fueron desastres espirituales, desastres que tuvieron que ver con vuestra

1. Matthew Henry, *Commentary on the Whole Bible [Comentario de toda la Biblia]*, ed. Rick Meyers, en e-Sword, <http://www.e-sword.net> (accedido el 29 de diciembre, 2010).

relación conmigo? Al fin y al cabo la destrucción del templo fue la destrucción de mi casa, de la casa de Dios.

5.4. El Señor les está preguntando acerca de sus motivaciones. Él quiso cavar profundo en sus vidas espirituales, y en las de nosotros.

6. Ahora, el verso 6,

6 Y cuando coméis y bebéis, ¿acaso no coméis y bebéis para vosotros mismos?

6.1. El Señor va todavía más lejos para que el mensaje quede claro. Habla de comer y beber además de ayunos. En otras palabras redondea el concepto dando a entender que todas las cosas se debían hacer para él, para el Señor.

6.2. Debemos vivir toda la vida para él. Se puede aplicar este concepto más ampliamente. Tanto las cosas negativas como las positivas debemos hacer para el Señor.

6.3. En nuestra casa tenemos ciertas tareas domésticas que nos gustan más que otros. Creo que a algunos les gusta más lavar platos que pasar el aspirador por las alfombras. A mí me gusta más lavar los platos que pasar el aspirador mientras que a Cathy no le gusta lavar platos y prefiere pasar el aspirador. Esto funciona bien. A mi esposa le prefiere planchar y coser y no le gusta cocinar pero ha hecho miles de comidas a través de los años para nosotros como familia.

6.4. A mí me gusta más la predicación que el trabajo de la administración. A otros más la limpieza que la predicación. Para algunos la idea de levantarse a predicar delante de otros les asusta.

6.5. En una de las campañas que celebramos en México unas 500 personas participaron de México, Canadá, EEUU y otros países. La base de operaciones se ubicaba en una iglesia que podía acoger a 300 personas para una reunión. Dimos de comer a la gente en ese lugar y la cola se extendía alrededor de la manzana. Ahora, los baños no eran suficientes para tal cantidad de gente. Se taparon y el suelo fue inundado con el agua. La lista de responsabilidades por la limpieza no funcionaba del todo bien. Vi que un desastre se nos venía encima. No había otra cosa que hacer menos buscar un cubo, una fregona, unos trapos, jabón de lejía y atacar el problema. Yo era un de los predicadores pero me di cuenta que la gente no estaría escuchando los mensaje si se tuviera que enfrentarse con baños tan sucios. Me tuve que arrancarme y limpiar, y hacerlo para el Señor.

7. Finalmente el verso 7,

7 ¿No son éstas las palabras que ha dado a conocer Jehovah por medio de los antiguos profetas, cuando Jerusalén estaba habitada y en paz, y estaban habitadas las ciudades en sus alrededores, y en el Négev y en la Sefela?"

7.1. Dios hace a su pueblo recordar los tiempos pasados de prosperidad y protección. El Señor hizo esas cosas para Israel e infiere que los haría otra vez. Tenían que poner su confianza en él.

7.2. Os aseguro que no estoy predicando el evangelio de la prosperidad material, sino prosperidad espiritual. En nuestro caso el énfasis debe ser en lo spiritual. Si el Señor nos ha bendecido en el pasado puede hacerlo otra vez a medida que hagamos a él nuestra motivación principal.

7.3. Y si nuestra motivación es mala, ¿renunciamos nuestro ministerio, a que Dios nos ha llamado? ¡No! ¡Claro que no! Nos arrepentimos y volvemos al Señor. En este mismo libro, en Zacarías 1:3, el Señor habló a Israel estas palabras: "Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: "Vuelve a mí ", declara el SEÑOR Todopoderoso," y yo me volveré a vosotros, dice el Señor Todopoderoso." Tres veces en esta breve exhortación el Señor se llama "¡El Señor Todopoderoso!" "¡Guau! Él realmente quería su atención, y detrás de su llamado a ellos estaba su autoridad! Tenían que volver al Señor ahí en medio de sus circunstancias presentes y el Señor volvería a ellos! Tenían que volver a construir el templo, la casa de Dios, pero con el Señor Todopoderoso como su mayor motivación! Con el Señor Todopoderoso podrían enfrentarse a sus enemigos.

7.4. También estamos construyendo la casa de Dios, la casa espiritual de Dios. Volvamos a él como nuestra mayor motivación. Pablo escribió a los filipenses que algunos predicaron a Cristo por envidia y contienda pensando añadir a los sufrimientos de Pablo. ¡Qué terrible razón de ser en el ministerio cristiano! Devolvemos al Señor Todopoderoso su lugar que le corresponde, en el trono de nuestras vidas y nuestros ministerios. ¡Que Él sea nuestra mayor motivación!

7.5. Alguien ha dicho que altitud es actitud! Creo que se referían al baloncesto. Cuanto más alto puede saltar un jugador mejor puede él o ella dominar. No hay nadie superior o más alto que Jesús en el universo. ¡Deje que Jesús ponga altitud en tu actitud!

7.6. Muchos de ustedes han (vosotros habéis) servido al Señor de todo corazón en vuestra ciudad y en la iglesia. Ustedes han (vosotros habéis) pasado muchas horas y días limpiando, en la preparación de comidas, la preparación de las lecciones de

escuela dominical, trabajando con diferentes grupos de edades diferentes, contando dinero, organizando reuniones, salidas con los jóvenes, el testimonio, la oración, animando a otros, cubriendo los gastos, en la comunión unos con otros, escuchando, cantando en el coro de la iglesia, en la decoración de la iglesia, pintando, cosiendo ropa para los necesitados, y tantas otras cosas. Mantengan (Mantened) el buen trabajo y mantengan (mantened) vuestra motivación. Pongan (Poneros) los ojos en el Señor.

CONCLUSIÓN

Romanos 14:7 y 8 dice:

***7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.
8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, sea que vivamos o que muramos, somos del Señor.***

Cathy sigue siendo un factor de alta motivación en mi vida, pero ambos estamos aprendiendo que el Señor es la motivación más alta y más grande. Ninguno de nosotros es lo suficientemente grande como para ser la motivación que es el Señor Jesús. Nuestro mundo personal se reducirá a la nada si Dios no es nuestra motivación diaria. Nuestro mundo personal crecerá y se llenará del Señor, si él es nuestra motivación. ¡Sólo él es el Señor Todopoderoso!

Voy a leer los versos de Romanos, otra vez, 14:7 y 8:

***7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.
8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, sea que vivamos o que muramos, somos del Señor.***

No nos pertenecemos a nosotros mismos ya, sino a él, porque nos compró con precio, su preciosa sangre derramada en la cruz por nuestros pecados. Hemos de vivir para él. ¡Él debe ser nuestra motivación!

BIBLIOGRAFÍA

Henry, Matthew. *Commentary on the Whole Bible [Comentario de toda la Biblia]*. ed. Rick Meyers, en e-Sword. <http://www.e-sword.net> (accedido el 29 de diciembre, 2010).